

Cambio climático. Cambio global. Situación actual



Pablo Martínez.
Ambientólogo
Presidente Colegio Profesional de Ciencias
Ambientales de la Comunitat Valenciana

A las puertas de la publicación del quinto Informe de Evaluación sobre el Cambio Climático por parte del Grupo

Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, siglas del grupo en inglés), es un buen momento para evaluar, si como sociedad, estamos obteniendo resultados en esta lucha común.

El IPCC fue establecido por la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente, con el fin de evaluar la información científica, técnica y socioeconómica relevante para la comprensión del cambio climático, sus impactos potenciales y las opciones de adaptación y mitigación. Como resultado se han elaborado los informes de evaluación, cuya periodicidad aproximada entre ellos es de 6 años, un tiempo en el que, desde el punto de vista científico, se pueden acumular y filtrar suficientes datos para determinar la foto fija del cambio climático, a escala humana, lógicamente. Asimismo, la propia complejidad de los datos hace que el grupo de expertos elabore una «Guía fácil» para poder llegar al mayor número de personas.

Aunque la mitigación del cambio climático ha tenido cierto éxito, las emisiones globales de gases de efecto invernadero siguen aumentando y, por tanto, los impactos son cada vez más frecuentes y severos y dejan muy claro que es preciso actuar urgentemente.

Un gran número de informes (Banco Mundial, ONU, Foro Económico Mundial) recalcan la necesidad de actuar con urgencia, para tal fin han proporcionado opciones y soluciones para que el mundo actúe de forma eficaz y así prevenir que el cambio climático se agrave considerablemente en el futuro.

Sin embargo, las opciones y soluciones no son del agrado de las mentes cortoplacistas de nuestros gobernantes y de parte de nuestra sociedad. La propia ONU estableció como conclusión en el 2012 que hay

que «trabajar con celeridad en el logro de un acuerdo universal sobre el cambio climático que cubra a todos los países a partir del 2020 y sea adoptado como muy tarde en el 2015». Esta situación no tiene como buena compañía las crisis financieras y económicas que empujan al fondo de cajón de las iniciativas relativas a situaciones de afección global.

El cambio climático avanza con supervisión humana, pero estamos lejos de controlarlo, ya que es un cambio global que tiene identificada una componente antropogénica que es analizada, comunicada y para la que se establecen acciones para su mantenimiento o reducción. Es a la hora de articular los mecanismos para la puesta en marcha de las acciones cuando fallamos como colectivo. Me estoy refiriendo al comercio de derechos de emisión, a la implementación conjunta y a los mecanismos de desarrollo limpio. En estos mecanismos que eran buenas ideas, se han identificado errores o mala praxis en su aplicación, a pesar de ello siguen siendo buenas ideas que hacen su papel, pero deberían estar más ajustadas a los cambios o situaciones.

Atendiendo a los datos existentes, el cambio está ocurriendo, así que además de las acciones relativas a la reducción de mitigación del impacto, se está actuando en la adaptación al cambio climático, definida por el IPCC como el «ajuste en los sistemas naturales o humanos como respuesta a estímulos climáticos actuales o esperados, o sus impactos, que reduce el daño causado y que potencia las oportunidades benéficas».

El cambio climático es una realidad. El cambio climático actual tiene un componente humano. El cambio climático es mitigable en este componente. El cambio climático como realidad obliga a adaptarse. La pregunta es si estamos preparados para mitigarlo y para adaptarnos como sociedad. Yo sí que lo creo.

Aunque la mitigación del cambio climático ha tenido cierto éxito, las emisiones globales de gases de efecto invernadero siguen aumentando y por tanto los impactos son cada vez más frecuentes y severos y dejan muy claro que es preciso actuar urgentemente

